



Especialista en Psicodiagnóstico. Pruebas gráficas y test proyectivos



www.isfap.com · info@isfap.com

TEMA XV. OTROS TEST PROYECTIVOS

Introducción

En este último tema vamos a abordar una serie última de test proyectivos, de forma sumarial, referencial, para que el alumno, si así lo estima, pueda acudir a la bibliografía pertinente para poder profundizar en ellos y tener una perspectiva más amplia. Vamos a abordar el test de asociación de palabras y el test de la persona bajo la lluvia.

Método de asociación de palabras

También llamado de asociaciones libres; es tal vez uno de los procedimientos más antiguos y el pionero de las técnicas proyectivas en la actualidad.

Consiste en presentar un estímulo verbal al sujeto y pedirle que responda inmediatamente con la primera palabra que se le ocurra. Galton, en 1879, y tras él Wundt, lo aplicaron para estudiar los procesos asociativos. Kraepelin hizo una adaptación para estudiar el comportamiento anormal, iniciando con ello una corriente de investigación todavía activa. Poco después, Münsterberg adoptando otro punto de vista, lo aplicó para detectar la culpabilidad. En 1906, Jung empleó este método en el estudio de los complejos o áreas de conflicto emocional. Aunque en la actualidad esta técnica ha perdido popularidad ante la aparición de otros métodos proyectivos, sigue teniendo abundantes aplicaciones en la práctica clínica y experimental.

Gracias al método de asociaciones libres se pueden obtener datos sobre la personalidad del sujeto. Se suele proceder de las siguientes maneras:

-Analizando las palabras estímulo ante las que el sujeto queda “bloqueado” – palabras antes las cuales su tiempo de respuesta, su comportamiento y la naturaleza misma de la respuesta, se desvían de la reacción habitual-.

-Analizando las asociaciones o respuestas a los estímulos en los que el sujeto muestra alguna perturbación emocional, bloqueo, etc.

-Analizando el carácter habitual o inusitado de las respuestas del sujeto, en comparación con lo normal en su cultura o grupo diagnóstico.



En el estudio de las asociaciones se han empleado distintas listas de palabras. Una de las primeras, la de Jung, contenían cien

palabras seleccionadas de suerte que cubriesen los complejos más corrientes o frecuentes. La lista de Kent-Rosanoff, igualmente de cien palabras, se construyó intentando no emplear estímulos con carga emocional. Se ha indicado a veces la conveniencia de evitar el uso de palabras de doble sentido; pero en ciertos estudios, sobre todo los encaminados a averiguar los intereses del sujeto, tales palabras son las palabras claves de la lista. Para detectar culpas y en determinados casos clínicos, el investigador puede elaborar una lista distinta para cada sujeto.

Los métodos de administración también varían. Aunque puede ser visual, la mayoría de las veces se presentan las palabras oral e individualmente, para que la estimación de la respuesta o el tiempo de reacción sea exacta y precisa. En algunos casos, se repite la prueba al cabo de un cierto tiempo, pidiendo al sujeto que recuerde sus respuestas anteriores. Una de las limitaciones del test reside precisamente en la dificultad de aplicarlo a más de una persona, so pena de perder precisión. Por otra parte, la tensión de

la situación de examen- se cronometra cada respuesta- impide establecer un buen rapport en determinados casos clínicos.

Determinación de las áreas de trastorno emocional

Siguiendo la línea de los trabajos realizados con Freud, Jung empezó a estudiar el test de asociación como método para determinar complejos o áreas de conflicto emocional. Con el desarrollo del psicoanálisis, se ha manifestado gran interés por la determinación de complejos, actitudes relacionadas y teñidas de emoción que requieren una represión activa. Los estímulos relacionados con el complejo suelen suscitar bloqueos u otros sistemas de trastorno. Por tanto, un test de respuesta inmediata constituiría el método lógico para diagnosticar la presencia de tales complejos.

Jung atribuyó gran importancia al tiempo de respuesta, e incluso estudió los tiempos de respuesta más típicos de cada tipo de estímulo verbal. Recogió también las diferencias existentes entre ambos sexos y entre distintos grupos, descubriendo que los tiempos de reacción de las mujeres eran más largos que los de los hombres; y los de las personas educadas o inteligentes más breves que los de los individuos sin educación; estos estudios se basan en grupos bastante reducidos.

Jung observó, por otra parte, que el tiempo de reacción más breve corresponde a las palabras concretas; a continuación, vienen los verbos y las palabras abstractas, cuyo tiempo es el más largo.

Varios investigadores han observado que los bloqueos y los tiempos de reacción largos suelen estar relacionados con los trastornos emocionales o afectividad. Hull y Lugoff contrastaron alguno de ellos y dejaron probada la validez de los signos o índices habituales.

1. Tiempo de reacción largo. Es la única medida cuantitativa de que disponemos. Cualquier reacción que requiera más de 26 sg. Se puede considerar significativa.

2. Imposibilidad de elicitar respuesta alguna. A veces el sujeto no consigue elicitar ninguna respuesta, aunque se le de un minuto de tiempo. Esta incapacidad para responder puede deberse a diversos factores, entre ellos, la inhibición de la respuesta; un b loqueo de articulación; dispersión ante imágenes abundantes o muy diversas; absorción en serie de imágenes o ensueños; contraposición de varias respuestas posibles; desconocimiento del significado del estímulo.

3. Tiempo de reacción extraordinariamente breve.

4. Repetición del mismo estímulo verbal.

5. Confusión aparente con respecto de la palabra estímulo. En términos psicoanalíticos esto indica la presencia de un intenso deseo de no comprender. Pero no es preciso adoptar esta explicación. En algunos casos se puede dar una auténtica confusión debido a la formación deficiente del sujeto o a la pronunciación confusa o rara del examinador. Es posible que, en tales casos, prepondere una parte de la palabra debido a la influencia de ideas o imágenes procedentes de las asociaciones anteriores.

6. Reproducción defectuosa de la reacción primera en la segunda presentación del estímulo verbal. Si la prueba de reproducción, la segunda respuesta es diferente de la primera, hay que pensar que existe una fuente de irritación.

7. Reacción a dos o más estímulos con la misma palabra. Este fenómeno se denomina a veces perseverancia, y puede deberse a la existencia de complejos que dominan la conciencia, a pobreza de ideas o a otras causas. En algunos casos, cuando el sujeto sospecha cuál es la naturaleza de la prueba, puede refugiarse y encubrirse tras esta perseverancia.

8. Reacción extraña o aparente sin sentido.

9. Perseverancia de las ideas. En este Casio no se repite, como el siete, la misma palabra una y otra vez, pero sí una idea determinada. Se han observado otros muchos signos de complejo, especialmente en las peculiaridades de las respuestas y en la incomodidad que experimenta y trasluce el sujeto. Pero, aunque la respuesta misma parezca peculiar, el investigador debe de procurar que su imaginación no se desborde atribuyéndole una importancia de la que carece. Ante determinados manierismos, como susurrar las respuestas, enrojecer, retorcerse las manos, toser, carraspear, etc.

Cabe pensar que existe una irritación emocional. Empleando instrumentos de laboratorio, se podrían detectar otros índices de validez psicológica, como alteraciones del pulso, de la presión sanguínea y respiración, reflejos rotulianos, fuerza de presión, etc. El hecho de responder a cada estímulo con más de una palabra es sospechoso. Kohs considera varios tipos de respuestas, entre ellas, acotaciones, oraciones o frases, artículos añadidos – por ejemplo, la persona-, respuestas en idiomas extranjeros, como significativas. Un subterfugio habitual para ocultar la presencia de un complejo consiste en nombrar algún objeto de la habitación donde se realiza el examen.

Aunque el test se ha aplicado en numerosas ocasiones para determinar los trastornos emocionales – estudios de Huston, Shakow y Erikson, sobre complejos inducidos por hipnosis- en la clínica se suele recurrir a entrevistas o a otros tests para averiguar el origen del trastorno, su significado y la importancia que tiene para el sujeto.

Aplicación al diagnóstico clínico

Como otros métodos empleados en el estudio de la personalidad, los test de asociación apuntan a discriminar entre normales y anormales, y entre unos tipos de anormales y otros. Kraepelin inició esta tendencia, pero la primera experiencia sistemática, basada en grandes grupos normativos fue la de Kent y Rosanoff con su propia lista de cien ítems. A

partir de las tablas de frecuencias las respuestas de mil adultos normales. Kent y Rosanoff desarrollaron un sistema de clasificación basado absolutamente en el contenido de las respuestas.

La primera etapa del examen de protocolo según este método consiste en compararlo con las tablas de frecuencias, para separar las reacciones comunes que se encuentran en tales tablas y que en su mayor parte son normales, de las reacciones individuales, que no se encuentran en ellas y que incluyen a casi todas las reacciones de importancia y significación patológica.

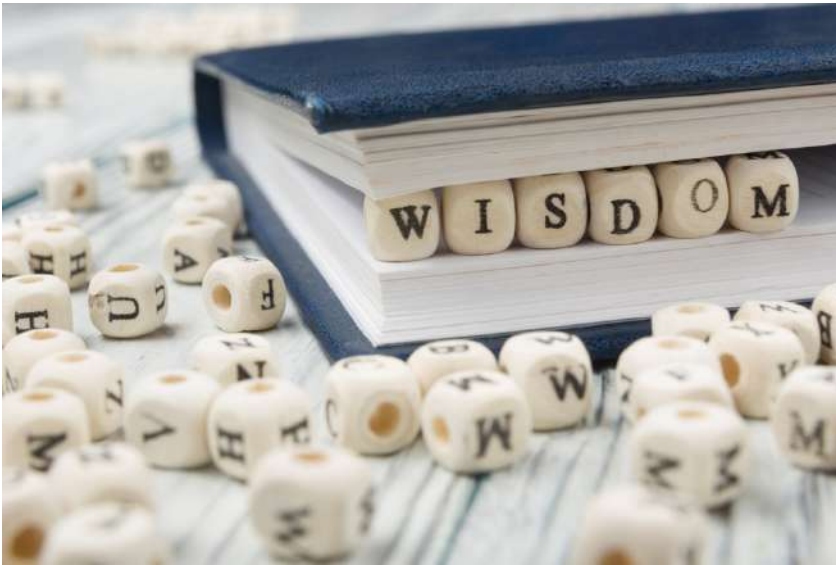
Para garantizar la exactitud del proceso, se clasifica como dudosa toda reacción verbal que no sea idéntica a una palabra de la tabla, sino una variante de ésta.

Junto a ambos tipos de reacciones, corrientes e individuales, se puede distinguir otro grupo bastante bien definido, el de las reacciones no específicas. En él se incluyen palabras de aplicación tan amplia que se pueden emplear con propiedad como reacción a cualquier estímulo verbal. En este sentido, se considerarían reacciones no específicas a cualquier estímulo las siguientes palabras:

Artículo, artículos, malo, bello, belleza, bonito, bueno, bondad, grande, felicidad, flores, grueso, hombre, necesario, necesidad, lindo, objeto -nombre-, gente, persona, placentero, placer, agradable, precioso, pequeño, pensar, pensamiento, pensamientos, innecesario, desagradable, uso, usado, útil, utilidad, inútil, inutilidad, usar, mujer, trabajo.

Woodrow y Lowell han demostrado que los niños suelen dar respuestas que, aunque no se encuentran en las tablas de frecuencia y, por tanto, según esta técnica, se deberían clasificar como respuestas individuales o personales, son corrientes en los niños. Son las denominadas reacciones juveniles.

Como quiera que las tablas de frecuencia no agotan todas las posibilidades normales de reacción verbal, algunas respuestas, de hecho, normales, se encuentran entre las reacciones individuales.



Palabras derivadas de los estímulos.

Comprende toda respuesta individual que constituya una variable o derivado gramatical de la palabra estímulo: comer, comestibles, corto, cortedad, dulce,

dulzura.

Reacciones fonéticas. Según esta técnica la respuesta de un individuo queda dentro de esta categoría cuando el cincuenta por ciento de los sonidos de la palabra más breve del par son idénticos a sonidos de la palabra más larga, y se presentan en el mismo orden. Entre ellas se encuentran a veces neologismos, pero estos corresponden a otra categoría.

Palabras complementarias. Comprende todas aquellas reacciones individuales que, añadidas a la palabra estímulo, forman una palabra, un nombre propio o una palabra compuesta.

Partículas del lenguaje. En esta categoría se incluyen reacciones individuales, como artículo, pronombres, numerales, verbos auxiliares, adverbios de tiempo, lugar y cantidad, conjunciones, preposiciones e interjecciones.

El fenómeno de perseveración tiene lugar en aquellos casos en que la atención carece de movilidad.

Asociación con estímulos precedentes. Dentro de esta categoría quedan las reacciones individuales que, según las tablas de frecuencias, están relacionados con los estímulos precedentes a aquel de que son respuesta.

Asociación con reacciones precedentes. Cuando una reacción individual determinada o la reacción precedente coinciden con una de las palabras estímulos de la lista y se comprueba que entre ambas existe una cierta relación, por referencia a las tablas de frecuencias, tal reacción queda clasificada dentro de esta categoría.

Cuando ni una ni otra reacción coincide con ninguna de las palabras estímulo, pero es indudable que entre ambas existe una cierta relación, tal reacción se clasifica también bajo este epígrafe. Por ejemplo: sacerdote, padre, océano, madre. La última es una reacción individual; ni padre ni madre se encuentran entre las palabras estímulo, pero indudablemente entre ambas palabras existe una clara asociación; por tanto, en este caso, madre se clasifica como asociación con la reacción precedente.

Repetición de estímulos previos. Bajo este epígrafe se clasifica toda respuesta individual que repite uno de los diez estímulos inmediatamente precedentes. Bajo otro epígrafe se incluyen las respuestas que son repetición del estímulo precedente.

Neologismos. En esta categoría quedan incluidas las palabras acuñadas para el caso – tan corrientes en los psicóticos-, siempre que no posean relaciones fonéticas con la palabra estímulo. En tal caso, se incluyen en otra categoría.

No clasificadas. En este grupo cae alrededor de un tercio del número total de respuestas individuales. Son palabras que no responden a ningún criterio objetivo de diferenciación.

Uno de los inconvenientes que presenta este método es que las tablas de frecuencia normativa se acomodan a significados del lenguaje coloquial, de canciones y demás. Resulta complicado elaborar unas tablas que se puedan interpretar de la misma manera cualquiera que sean los antecedentes culturales de los sujetos. Por ejemplo, cuando se

suministra el test a un paciente hospitalizado que ha vivido toda su vida en el campo, y este da un gran número de respuestas individuales, hay que preguntarse están determinadas por su patología y aquellas que van a estar determinadas por sus antecedentes culturales.

LISTA DE PALABRAS DE KENT-ROSANOFF.

1.MESA 2.OSCURO 3.MÚSICA 4.ENFERMEDAD 5.HOMBRE 6.PROFUNDO

7.SUAVE 8.COMER 9.MONTAÑA 10.CASA 11.NEGRO 12.CARNERO

13.COMODIDAD 14.MANO 15.CORTO 16.FRUTA 17.MARIPOSA

18.LISO 19.ORDEN 20.SILLA 21. DULCE 22.SILBATO 23.MUJER

24.FRIO 25.LENTO 26.DESEO 27. RÍO 28.BLANCO 29.BELLO

30.VENTA 31.ASPERO 32.CIUDADANO 33.PIE 34.ARAÑA 35.AGUJA

36.ROJO 37.DORMIR 38.CÓLERA 39.ALFOMBRA 40.MUCHACHA 41.ALTO

42.TRABAJAR 43.AGRIO 44.TIERRA 45.CONFLICTO 46.SOLDADO 47.REPOLLO

48.DURO 49.ÁGUILA 50.ESTÓMAGO 51.TRONCO 52.LÁMARA 53.SOÑAR

54.AMARILLO 55.PAN 56.JUSTICIA 57.MUCHACHO 58.LUZ 59.SALUD

60.BIBLIA 61.MEMORIA 62.OVEJA 63.BAÑ 64.CASA DE CAMPO 65.VELOZ

66.AZUL 67.HAMBRIENTO. 68.SACERDORTE 69.OCÉANO 70.CABEZA

71.HORNILLA 72.LARGO 73.RELIGIÓN. 74.WHISKEY 75.NIÑO

76.AMARGO 77.MARTILLO 78.SEDIENTO 79.CIUDAD 80.PLAZA

81.MANTEQUILLA 82.MÉDICO 83.RUIDOSO 84.LADRÓN 85.LEÓN

86.ALEGRÍA 87.CAMA 88.PESCADO 89.TABACO. 90.BEBÉ

91.LUNA 92.TIJERAS 93.TRANQUILO 94.VERDE 95.SAL

96.CALLE 97.REY 98.QUESO 99.CAPULLO 100.ASUSTADO

Test de la Persona Bajo la Lluvia

La Prueba Persona Bajo la Lluvia es una prueba proyectiva gráfica de cuya autoría no se tiene claridad, y que se utiliza en la práctica clínica como parte de una batería diagnóstica. Fue presentada por Hammer en 1958 como una variante de la figura humana articulada anteriormente por Machover.

Esta prueba tiene como objeto el análisis e interpretación de la figura humana bajo una situación de estrés. Nos permite adentrarnos en los conflictos generados por las instancias psíquicas, la operativa de los mecanismos de defensa operados bajo la operatividad del Yo, y, por tanto, el acceso a la estructura de personalidad de un sujeto dado. Son susceptibles de utilizarse con niños sin una limitación de edad tanto de forma colectiva como individual. Sostiene, como indicó Hammer, un parecido similar o articulado mediante el análisis de la figura humana de Karen Machover. La consigna es que el sujeto dibuje una figura humana bajo el estrés de la lluvia. El material para su realización es una hoja en blanco tipo Dina A4, una goma de borrar y se puede apoyar con lápices de colores.

Lluvia y trauma

La lluvia es un elemento perturbador que ocupa el lugar central del dibujo porque supone una situación de estrés para el sujeto. La situación pretende rescatar las situaciones traumáticas que en un momento dado ha podido vivir un sujeto o que incluso está inmerso en ellas.

Como situación traumática, Agulló (2007), señala que puede darse tanto de forma puntual como crónica o presentarse en formato repetitivo. En el caso de que se despliegue como crónica se establecerá como un obstáculo interfiriendo en la vida del sujeto, llamando a movilizaciones defensivas internas. Para Dolto (1988) la experiencia traumática es una vivencia personal, donde el efecto se produce porque cada uno puede reaccionar de forma distinta ante una experiencia similar o igual. De esta forma se pone de manifiesto la importancia de las características de la personalidad y su momento evolutivo.

Siguiendo a Agulló pasamos a indicar las situaciones traumáticas que pueden precipitarse bien en el desarrollo infantil o ya en la adolescencia:

- La separación de los padres. Puede ocurrir por la afectación de la convivencia familiar; puede afectar tanto a los padres como a los hijos. En este caso, se precipita el duelo por el núcleo familiar.

- Situación de maltrato. Puede ocurrir tanto por presencia, acción, o ausencia, omisión. Los actores pueden ser los padres, cuidadores, compañeros o, en su caso, instituciones al cargo de los menores. En sus versiones, puede ser de forma activa, donde se depositará el maltrato físico, el abuso sexual, el maltrato psicológico; y de forma pasiva, tratándose de abandono físico y/o emocional.

- Situación de padres con trastornos mentales. Éste se presenta como un obstáculo para el desarrollo general, cognitivo y emocional de los niños, con afectación en sus relaciones interpersonales.

También existen otras fuentes que operan como trauma en los niños y adolescentes. Por ejemplo, Taylor y Weems (2009) señalan que para los adolescentes se puede construir un trauma a partir de:

- Ser testigo de violencia en la comunidad

- La violencia de entretenimiento

- Las situaciones de separación o pérdida

- Los accidentes de tráfico

- La violencia en los medios de comunicación.

Verdaderamente a la lista de Taylor y Weems podemos añadir más situaciones de riesgo para la precipitación del trauma en sujetos adolescentes: desde la vivencia de violencia familiar (verbales y físicas), violencia de género, o las situaciones en adolescentes mujeres relacionadas con embarazos y partos, y hasta en algunos casos de entrega de sus bebés a instituciones o personas. También las precipitadas a partir del bullying-ciberbullying y, por último, las acontecidas a partir

de ingresos hospitalarios.

Daños psíquicos y abuso sexual

Una de las características de esta prueba, o que ha sido utilizado posteriormente para ello, es que puede formar parte de un conjunto de pruebas psicológicas con el fin de la evaluación de los daños psíquicos consecuentes del *abuso sexual infantil* – denominado ASI-. Una de las cuestiones problemáticas que contiene este test es que no existe excesiva investigación, no pudiéndose corroborar la fiabilidad y validez que se exige desde la comunidad científica. Pero no queremos dejar de indicar que, como parte de baterías diagnósticas, articulado, por ejemplo, con el test de la figura humana, o de la familia, puede ser un buen instrumento que nos ayude a entender los conflictos de los niños que han vivido situaciones de abuso o de maltrato.

Las argentinas Barilari, Beigbeder y Colombo -2000, 2004- investigaron una serie de indicadores gráficos, catorce para ser más exactos, que se asocian a agresiones sexuales y maltrato infantil en el grupo que estudiaron (niños de 8 a 11 años). Concluyeron que estos elementos indicadores son los siguientes:

“dimensión pequeña, borrado, repaso, elementos fálicos, lluvia sectorizada, rayos, cabeza deteriorada, cinturón, ausencia de piso, ojos vacíos, ausencia de manos, ausencia de detalles, figura incompleta o infantil, y ausencia de entorno”.

Por su parte, en Chile, Girardi y Pool (2006), también formalizaron siete indicadores gráficos (de 45 en total) en esta prueba que en un principio se asociaba al ASI; se articulaban a agresiones de abuso sexual en los niños de estudio (de 9 a 11 años).

Señalamos a continuación los elementos significantes: “ausencia de piso, sonrisa maniaca, lluvia sectorizada, ausencia de paraguas, cabeza grande, ausencia de entorno y brazos cortos” (Girardi y Pool).

Estos autores no alcanzaron a indicar el tipo de significación de carácter de estos elementos gráficos postulados; posteriormente, partiendo de los datos obtenidos de la investigación citada, sostuvo (Pool) que tales elementos gráficos podían vincularse, en referencia al contenido, con las

dinámicas *traumatogénicas* aportadas en su momento por Finkelhor y Browne (1985).



Así, concluyeron que el trauma de indefensión se precipitó como la más habitual, produciéndose que en los menores victimizados emergiese el miedo, la ansiedad, impotencia y desesperación; también incluyeron la pulsión de dominio como algo a señalar en estos niños (formación reactiva).

Aunque menos significativamente también señalan que se precipitaron traumas articulados a la traición, vinculado al dolor, a la depresión y profunda decepción del niño respecto al agresor; también apuntan a la *estigmatización*, que se vincula con sentimientos de maldad, vergüenza y sentimiento culpógeno del menor. Señalaron la consecuencia de sexualización traumática, vinculada a preocupaciones sexuales, donde se pueden precipitar un tipo de conductas sexuales repetitivas con aportaciones negativas en referencia.

Los autores estudiosos del test consideran el test de la persona bajo la lluvia, en su relación con el ASI, que conviene ser tomado como conjunto, mejor que aislar los elementos significantes por sí solos en la medida en que puede facilitar una mirada más holística del daño psíquico

relacionado con el ASI. Ello favorecerá el análisis de la estructura de personalidad del menor evaluado, es decir, posibilita acceder a su diagnóstico estructural. Ya hemos señalado con anterioridad que este acercamiento diagnóstico tiene que ser articulado y avalado por otras pruebas de corte proyectivo, e incluso si fuera con una ya establecida relación terapéutica tanto más acertado.

Diagnóstico

Las pruebas proyectivas gráficas se sustentan bajo la articulación de que el sujeto evaluado manifestará en el dibujo su psique mediante el proceso psicológico denominado proyección. Con la prueba se ponen de manifiesto los elementos inconscientes de la personalidad, sobre todo y de forma más determinante, de los contenidos que el evaluado no le conviene revelar, y, por tanto, no se encuentra en disposición de desvelar. Levy señala los supuestos básicos que sostienen la utilización de estas pruebas:

1. Los dibujos están sobredeterminados, es decir obedecen a una variedad de determinantes, tanto internas como externas.
2. Los dibujos están determinados por factores psicodinámicos nucleares.
3. Estos factores psicodinámicos nucleares se relacionan con la imagen corporal.
4. Aunque diversos factores culturales, de entrenamiento, etc. determinen el gráfico, los factores caracterológicos pueden ser aislados, identificados y en parte cuantificados.
5. Las operaciones responsables del dibujo poseen una estructura gramática y sintáctica similar a las que gobiernan los símbolos oníricos, las estructuras de la fantasía y los desplazamientos somáticos. (Levy).

Los beneficios de la utilización de este tipo de pruebas como soporte diagnóstico y de utilización clínica se sujetan porque su administración es sencilla, su tiempo de ejecución es pequeño, permite observaciones relativamente rápidas sobre la persona que está sujeta a evaluación, además de que puede articularse (y debe de hacerse) con otras pruebas proyectivas o pruebas gráficas; se interna en las regiones inconscientes del sujeto permitiendo el acceso a contenidos

conflictivos. Podemos añadir que el nivel formativo-educativo de los niños no impide, en el caso de que este sea bajo, su utilización.

Hammer y Heidgerd (1997) trabajaron acerca de los problemas suscitados acerca de la validación y fiabilidad de las pruebas gráficas, señalando que muchas de las investigaciones tienen la tendencia a no considerar a la prueba gráfica como una totalidad, en favor del aislamiento de las partes.

La lluvia es el factor que se introduce en el test como estresante para el sujeto. Se entiende que esta expresión de la lluvia ejerce presión sobre la instancia psíquica del Yo del sujeto, cuestión que exige que los mecanismos de defensa puestos a disposición del Yo se desplieguen; cuestión que nos indica qué mecanismos con exactitud son los que el sujeto pone en juego, si son más arcaicos, o simplemente no dispone de ellos. Esta situación crea un monto de ansiedad al sujeto, facilitando el acceso a su estructura de personalidad. Si el dibujante utiliza los colores, adicionalmente permitirá la profundización en la movilización de sus afectos.

Administración de la prueba. Consigna

De administración sencilla, sin que produzca adicionalmente un grado de ansiedad señalable. Su aplicación es de poco tiempo y puede realizarla cualquier persona que esté formada, de forma sencilla y rápida, para su administración, es decir, puede ser perfectamente un ayudante. Se puede aplicar tanto de forma individual como en grupos, además de ser susceptible de administrarse a todas las edades, a ambos sexos y no hay límite de profesiones o de actividades formativas y laborales que los evaluados aporten.

Los profesionales que pueden utilizar esta prueba son variados, desde los docentes, pasando por los psicólogos y terapeutas, y en general todos aquellos que se relacionan profesionalmente en el ámbito de la salud psíquica.

El material es una hoja en blanco tipo Dina A4. Conviene que para poner en práctica este test (al igual sucede con otras pruebas proyectivas) el profesional y el evaluado tengan un mínimo de relación (cuanta más relación, más profundo será el análisis); o cuando menos, conviene ya haber superado la etapa del rapport, ya que puede facilitar el establecimiento de la transferencia

positiva. Esta cuestión se hace más importante si los evaluados van a ser adultos, ya que de inicio van a manifestar sus resistencias a realizar una prueba de dibujo.

Para su administración, se le da al sujeto el papel en forma vertical. En el caso de que el sujeto cambie esta posición, debemos de respetarla. Debemos de anotar esta disposición porque sin duda ya nos está indicando algo que puede tener que ver con oposición, o rechazo de órdenes, o de sugerencias, o de indicaciones; quizá una reacción invasiva, etc.

La consigna consiste, simplemente, en solicitarle que "dibuje una persona bajo la lluvia". Si hace preguntas, podemos indicarle que la prueba tiene como objeto no la evaluación de su pericia de dibujante; siempre será correcto el dibujo que haga. Uno de los elementos que seguramente se presentará a comentar es la lluvia; permitirá que formule preguntas acerca de si debe de tener paraguas o no, o la inclusión de paisajes. Nuestra respuesta debe de ser lacónica: cómo él desee.



Finalmente, si es preceptivo que anotemos tanto la actitud del sujeto evaluado, así como los comentarios que realice mientras dure su ejecución. (incluye el tiempo que se toma para la realización de la prueba).

Tiempo de reacción

El tiempo de ejecución es algo a tomar nota en esta prueba ya que está vinculado a la presión del elemento perturbador sobre el Yo del sujeto. Indicamos los siguientes:

- Retardo en el momento de iniciar el dibujo: Dificultades para enfrentar cosas nuevas o tomar decisiones.
- Si por el contrario se produce una demora en concluir, señalaremos que pueden existir dificultades separarse del otro, o dificultades más profundas de individuación.
- Dificultad para concluir o entregar: señalan problemas para separarse del otro.
- Bloqueos para continuar con la producción: Posible indicaciones de lagunas, o de expresión de algo inadecuado.
- En el caso de que observemos que la ejecución sea lenta puede aportar indicaciones que imaginación pobre o de problemas cognitivos
- Si el sujeto realiza una ejecución rápida, podemos considerar agilidad y excitabilidad.

Análisis e interpretación

En nuestro trabajo del análisis de la figura humana ya indicábamos que en la interpretación y análisis de la producción gráfica hay que abordar tanto los recursos expresivos (dimensiones, emplazamiento, trazos, presión, tiempo, secuencia, movimiento y sombreado) como los recursos de contenido (orientación de la persona, posturas, borrones en el dibujo, repaso de líneas, tachones, líneas incompletas, detalles accesorios, vestimenta, la identidad sexual etc.).

En el tema presente sólo analizaremos los indicadores significantes propios del test de la Persona bajo la lluvia: la lluvia, nubes, los charcos, los rayos de sol y el paraguas u otros elementos utilizados como adicionales (elementos del paisaje o por proximidad a la

figura dibujada) o como protección frente al desamparo (gorros, sombreros, periódicos, etc.)

El elemento central del dibujo es aquel que permite la protección, que a su vez nos permitirá averiguar el tipo de defensa esgrimido.

El elemento más habitual, cómo no, es el paraguas. Pero existen otro tipo de protecciones interesantes de observar porque son más singulares y personales; por ejemplo, las botas para la lluvia, el sombrero, una capa, un árbol, un gorro, un periódico, la mampara de un autobús. Por tanto, si la importancia la tiene el protector lo primero será averiguar si el sujeto se ha provisto de ello o no.

Al sujeto evaluado le solicitamos la consigna que tiene como objeto obtener de él una figura humana, imagen corporal, con el adicional de una situación estresante, que es la lluvia (elemento perturbador).

Ya hemos indicado que es una prueba que está emparentada con el dibujo de la figura humana de Machover; si nos apoyamos también en esta prueba nos permitirá hacer comparaciones respecto de las defensas utilizadas en cada ocasión.

El elemento que distorsiona favorece la precipitación de defensas que no suelen ser habituales en el test de la figura humana al no darse este elemento adicional turbador. Al ser un agente turbador, la lluvia añade una situación de estrés en la que el sujeto no logra componer su imagen habitual, llamándole a utilizar defensas latentes que no eran puestas en juego en la medida en que no era preciso. Añadimos que podríamos utilizar una triada de pruebas que se complementan y refuerzan en su interpretación: la persona bajo la lluvia, la figura humana y el test de Rorschach.

Detalles, accesorios

Vamos a centrar nuestra atención en los objetos adicionales que introduce el sujeto en el dibujo, no tanto desde los contenidos de la figura humana, sino de los accesorios del dibujo (también por la expresión de intensidad): *nubes, lluvia, lluvia torrencial, lluvia*

escasa, gotas como lágrimas, sin lluvia, lluvia en un solo lugar, rayos, charco, objetos inanimados y adornos, animales, árboles, plantas y flores, el sol y/o la luna.

Un dibujo sin detalles nos conduce a una sensación de vacío, convoca a la depresión. O incluso hay sujetos que no finalizan el dibujo. También aquellos sujetos que inundan el papel de detalles expresan ser sujetos en posición maniaca o también sujetos con estructura obsesiva. En el caso de que la ejecución sea muy perfecta (caso de los obsesivos) la necesidad de control se evidencia, también como defensa ante una posible desorganización interna.

Una de las convocatorias posibles en la plasmación del dibujo es que se realicen dibujos de varias personas (a pesar de la consigna que es persona bajo la lluvia); se evidencia la necesidad de apoyo de otros para enfrentarse a las dificultades de la vida; al introducir a otra figura se trata de un objeto contrafóbico.

También se puede realizar producciones gráficas de *una persona encerrada entre líneas*, cuestión que manifiesta la demanda de ser contenido por el medio ambiente, contenido de expresividad limitada de ocupar espacios y manteniendo facilidad para bloquearse.

Nubes. Expresan un sentimiento de presión y de amenaza. Es importante tener en cuenta si son numerosas o no; pueden estar relacionadas con las figuras parentales.

Cuando se dibujan nubes infladas se ponen en juego dolencias de carácter psicosomático; también pueden indicar aspectos autoagresivos.

Lluvia. Ya hemos indicado que es el elemento estresante, que representa de alguna manera las dificultades a las que el sujeto tiene que enfrentarse a la vida, al medio que lo rodea, a su ambiente. Representa un aspecto hostil del medio.

Lluvia torrencial. Cuando se dibuja este tipo de lluvia indica que recibe o vive al medio con mucha presión; la situación es muy estresante, agobiante, con dificultad manifiesta de desplegar una defensa ante ello.

Lluvia escasa. Si el elemento es escaso, el sujeto indica que puede hacerse con la presión que vive del medio, reconocimiento de posibilidades de esgrimir la defensa adecuada.

Gotas como lágrimas. Expresión de angustia.

Sin lluvia. Ante la consigna, el sujeto esgrime su oposición, con indicación de posicionamiento manipulador. Igualmente se expresa una negación de la presión vivida o recibida del medio.



Lluvia en un solo lugar. Se debe analizar sobre qué lugar dibuja la lluvia.

Rayos. Significa la presión que atraviesa al sujeto.

Charco. Se vincula al sufrimiento fetal, de forma traumática, ocurridos a la madre embarazada. Alcanza, también, al nacimiento y los primeros años de vida, significándose un nacimiento prematuro, o cesárea, o fórceps, convulsiones, accidentes, etc. todo ello vivenciado de forma traumática.

Objetos inanimados y adornos. Son expresión de obstáculos. Es importante la ubicación de ellos.

Animales. Expresión de necesidad de estar acompañados; indica dependencia, demanda de protección e indicativa de soledad.

Árboles, plantas, flores. Indicativos de obstáculos.

El sol y/o la luna. Son representantes de las figuras de autoridad. Indican protección, control y límites.

Paraguas como defensa

Abordamos la interpretación del paraguas que se manifiesta como defensa del sujeto ante el desamparo de la lluvia que representa al medio ambiente y sus exigencias.

Señalamos las determinaciones del paraguas en la prueba gráfica:

Paraguas cubriendo media cabeza. Retraimiento, escape, ocultamiento, recorte de la percepción.

Ausencia de paraguas. Falta de defensas. Cuando la ausencia de paraguas se acompaña con una figura humana de anchos hombros, implica que es una persona que se defiende con su cuerpo, que se expone y corre riesgos. O también como formación reactiva, que ante la debilidad vivenciada se presenta de forma contraria.

Paraguas hacia la derecha. Se defiende del medio ambiente. Temor al contexto social. Distancia hacia las personas que lo rodean. Puede implicar una defensa contra el padre o aquel que sustente una figura de autoridad padre y/o autoridad.

Paraguas hacia la izquierda. La defensa se articula contra la figura materna, correspondiente a los sentimientos de la época edípica.

Paraguas cubriendo adecuadamente a la persona. Implica defensas adecuadas, confianza en sí mismo, seguridad. Saber afrontar las dificultades con capacidad de precisión.

Paraguas muy grande respecto del tamaño de la persona dibujada. Se manifiesta un exceso con respecto de la protección. Se defiende del medio; criterio debilitado por temor.

Paraguas muy pequeño respecto del tamaño de la persona dibujada. Defensas lábiles. El dibujo gráfico expone la situación de indefensión frente a las situaciones estresantes que el medio proporciona. Ambas situaciones presentadas, tanto el paraguas por exceso o defecto de tamaño manifiestan situaciones conflictivas de relaciones interpersonales, con las figuras representativas de autoridad o indican perturbación de carácter sexual.

Paraguas cerrado. El sujeto, en principio cuenta con protección, pero no es factible. Indica resignación, posición de pasividad, demanda de que otro le proteja, y que tome el lugar de esgrimir la defensa hacia su persona.

Paraguas cerrado y en suelo. Constancia que el sujeto cuenta con defensa, pero que al estar en el suelo no tiene ya energía que puede sacar para defenderse. Esta ausencia de energía puede implicar una situación de enfermedad terminal.

Paraguas volando. Defensa lábil. Yo muy débil. Preocupaciones.

Paraguas y nubes fusionados. Contaminación. Confusión, posible indicación de psicosis esquizofrénica.

Paraguas con agujeros. La defensa con el paraguas agujereado nos hace pensar en un sujeto escindido (escisión del Yo), entre es y no es, alude a psicopatía. Puede indicarnos la posibilidad de enfermedad orgánica. (comparable a si el sujeto dibuja el paraguas con dibujos).

Paraguas como sombrero. Alude a las precipitaciones de elementos confusos.

Paraguas tipo lanza. Expresión de la defensa de forma de ataque, agresividad.

Paraguas en que se remarcan las varillas. Señalan la posición de un sujeto que miente.

Mango de paraguas remarcado. Presenta la necesidad a agarrarse algo contundente, como parte de la defensa.

Mango de paraguas débil. En este caso, las defensas se manifiestan de carácter débil, ausencia de fortaleza para sostenerse.

En la prueba de la persona bajo la lluvia se puede sustituir el paraguas por otros elementos. Los señalamos:

Aleros y techos. Dependencia de la persona, no utiliza las defensas adecuadas. Puede demandar que otros hagan su trabajo defensivo o que afronten las dificultades que le presenta el medio ambiente.



Detrás de la ventana. Distancia con el medio, no afronta directamente el contexto; pasividad y alejamiento.

Dentro de una cueva o montaña. Alude a una situación de dependencia materna.

Utilización de papel a modo de paraguas. Esgrime una defensa con poco sustento y fuerza, pobre. Con tendencia a que sea desarticulada rápidamente Defensa poco útil.

Utilización de la mano como paraguas: Actitud de invitación al desagravio, también de omnipotencia. Es común en sujetos adolescentes.

Despliegue de las defensas patológicas y no patológicas

En el caso de no existir elemento protector, observaremos que las figuras presentadas se manifiestan erguidas ante el impacto de la lluvia que les empapa; el sujeto se encuentra a merced de la inclemencia del tiempo (también podremos observar si la lluvia dibujada es un temporal o es lluvia fina, de poco impacto sobre el sujeto) sin poder realizar un despliegue adecuado de protección para enfrentar dicha situación. Entonces, el sujeto acudirá a las defensas de carácter patológico.

Las defensas de corte patológico tienen tres estados posibles: de éxito, de fracaso o mixto. En la primera situación, de defensa exitosa, la figura humana es alcanzada por gotas de lluvia acompañados de una expresión vinculada con felicidad y alegría; es decir, cuando el sujeto disfruta claramente de la lluvia.

El segundo estado es el del fracaso. En este caso, los dibujos presentarán una figura humana en situación de desamparo, desvalida, totalmente inundado por la lluvia, en una posición pasiva. La expresión será de malestar, displacer, infelicidad incluyendo a la apatía.

En el estado mixto, presentará el dibujo de la figura humana ante una situación que por su propia actividad no puede protegerse, por ejemplo, un agricultor trabajando el campo. La expresión puede dar a entender que a pesar de la inclemencia del tiempo el sujeto del dibujo puede disfrutar.

Algunos indicadores importantes en los casos de producciones gráficas sin protección son el desamparo de la figura humana reflejado en la actitud del sujeto dibujado (pasividad, rigidez en la figura, ausencia de alegría, displacer) y el contexto donde se encuentra dicho sujeto (ausencia) donde no remite a ningún tipo de vinculación de lazo social. Este tipo de defensa patológica de éxito se caracteriza por una expresión facial vacía, ojos sin expresividad, brazos sin acción, donde la concomitante es que no hay protección ni alguna actitud de protegerse o de buscar cobijo o ayuda. La parálisis es evidente, donde no se encuentra afecto alguno frente a una situación que lo requiere, por ejemplo, ansiedad o angustia.

En aquellos dibujos que se formalicen con figuras donde sí hay un movimiento en dirección a buscar cobertura y que presentan una expresión de agobio o de desagrado se inscribirán defensas patológicas de estado fracasado.

Y de forma intermedia, podemos decir, son las que corresponderán a las defensas patológicas de corte mixto.

Quizá el aspecto más importante de las defensas llamadas patológicas es el que se determina por la desestimación del afecto. Es un indicador de un estado de *inermidad* del sujeto dibujado, proyección del dibujante.

En las producciones gráficas donde se encuentre presente un medio de protección, se formalizará una defensa acorde que pueda enfrentar la situación estresante. Se dan los mismos estados que respecto de las defensas patológicas (éxito, fracaso o mixto).

Corresponderá a una defensa de éxito cuando el elemento elegido como protector alcanza a la función que desempeña, es decir, cubre en su totalidad al sujeto del elemento perturbador, sostenido por una figura humana acorde con la situación de protección.

En el caso de que la defensa se ubique en el estado de fracaso, observaremos que el elemento de protección está presente, pero no alcanza a desempeñar su función de

protección frente a la lluvia: el sujeto dibujado queda a la intemperie de la lluvia. Véanse las producciones gráficas donde el paraguas sale volando por un fuerte viento, o lo rompe; en realidad no puede hacer uso de la defensa, aunque esté presente.

El estado mixto hace referencia a que la figura humana cuenta con una protección fallida, dejando sin protección, por ejemplo, a una parte del cuerpo (las piernas o brazos). Veamos aquellos dibujos donde la figura sostiene un paraguas, pero debido al viento racheado no le protege en su totalidad, o cuando debido a un temporal, el sujeto del dibujo se moja por los charcos producidos por la lluvia.

Mecanismos de defensa

- A. Desplazamiento
- B. Regresión
- C. Anulación
- D. Aislamiento
- E. Represión
- F. Inhibición
- G. Defensas maníacas

A. Desplazamiento. El dibujo presenta elementos adicionales bajo la forma de “necesidad” (nuevos objetos u otras figuras). El fondo se presenta muy decorado, seleccionando preocupación por zonas concretas.

B. Regresión. Este mecanismo que da representado cuando la producción gráfica muestra figuras en posición de perder el equilibrio. Expresión de pánico. Las figuras se muestran débiles, sin sustento ni fuerza; los trazos tienden a confundirse.



C. Anulación. El mecanismo se inscribe a partir del borramiento, cuando el sujeto dibuja una figura acude al borrado para realizar otra figura; o también mientras hacen una cosa dicen otra diferente. Igualmente se deja ver la anulación cuando entre dibujos ya realizados se implementa otra figura que impide verlos fácilmente; el efecto es que parece que se ocultan dichos objetos anteriormente dibujados.

D. Aislamiento. La inscripción de este mecanismo a través del dibujo es por la pobreza misma del dibujo realizado, habitualmente se muestran aislados, sin relación a otros (desarticulados) y fríos. La figura humana aparece en efecto paralizante, como si lo hubieran trasladado de un sitio a la hoja en blanco; el efecto es que no parece acorde, un “pegote”. Puede tratarse de alguna patología regresiva.

E. Represión. Las figuras humanas gráficas se muestran completas, equilibradas, exentas de sexualidad, muy vestidas o incluso tapadas. Ausencia de los rasgos sexuales secundarios. Pueden existir dibujos con cortes marcados en la cintura, a nivel genital o en el tronco solo.

F. Inhibición. Las figuras gráficas se muestran pequeñas, de trazos débiles; ciertas zonas del cuerpo se omiten, denunciando una expresión conflictiva (sin manos), en función al tipo de inhibición. Son sujetos que manifiestan su impotencia indicando que “no pueden” o “no saben”.

G. Defensas maniacas. El dibujo se plasma de detalles que no se hacen necesarios.

El dibujo como expresión de la neurosis y el conflicto

- A. La neurosis fóbica.
- B. La neurosis histérica.
- C. Neurosis obsesiva
- D. Depresión.
- E. Melancolía.
- F. Psicótico.
- G. Psicosis maníaco-depresiva.
- H. Paranoia
- I. Enfermedades psicosomáticas.
- J. Epilepsia

K. Alcoholismo.

A. La neurosis fóbica. Se expresa cuando encierra el dibujo con otras líneas; cuando el dibujo de la persona está acompañado de otras figuras o cuando dibuja figuras en cuevas (agorafobia)

B. la neurosis histérica. Se dibujan figuras con abundancia de cabello (sexualizadas), donde agrega elementos para atraer la atención del observador.

C. la neurosis obsesiva. Las figuras dibujadas se muestran rígidas, donde la perfección es la norma, exceso de detalles. Son dibujos ordenados, con una fuerte tendencia a serlo tanto que no transmiten, alcanzando la conclusión de ser aburridos. La duda atraviesa el dibujo mediante las borraduras.

D. Depresión. Aparecen figuras inclinadas (que se caen); imágenes incompletas, ausencia de extremidades o de pies. La expresión es de desvalorización.

E. Melancolía. Se registra mediante los trazos, que se manifiestan lentos y débiles. Imaginación en las figuras pobre. La impresión es de vacío interior, y sensación de abatimiento

F. Psicótico. Los límites se transgreden, transparencias en las figuras. En ocasiones los brazos están literalmente pegados al cuerpo para no presentar ninguna parte del cuerpo expuesta al medio (defensa de éste)

G. psicosis maniaco-depresiva (bipolar). La fase depresiva se caracteriza por la inhibición, al contrario que el dibujo expansionista que se manifiesta en la fase maniaca, con un exceso de detalles que invaden el espacio de la hoja para dibujar. Los dibujos pueden alcanzar una expresión de triunfo.

H. Paranoia. Expresión de grandeza, expansión extravagante, exceso en todos los detalles.

I. Enfermedades psicosomáticas. En los dibujos se expresa mediante los brazos, extremidades cortos o ausentes. Suelen ser dibujados con el accesorio de las nubes.

Está representado por brazos cortos, piernas juntas, omisión de nariz, cuerpo hinchado y, generalmente aparecen nubes.

J. Epilepsia. Es frecuente en las producciones gráficas las manchas y los borrones. Se manifiesta una presencia de abandono y de agotamiento

H. Alcoholismo. Al observar el dibujo nos alcanza la visión de que están sucios, los trazos no son lineales, se recortan y en algunos trazos se evidencia una marca temblorosa.

Bibliografía

- Barilari, Z., Beigbeder, C., Colombo, R. Indicadores de abuso y maltrato infantil en la prueba gráfica “Persona bajo la lluvia”. Paidós, Bs Aires, 2000.
- Barilari, Z., Beigbeder, C., Colombo, R. Abuso y maltrato infantil. Indicadores en “Persona bajo la lluvia”. Cauquén, Bs aires 2004.
- Jung, C.G. Diagnostische Assoziationsstudien. En J.F. Psychol. U Neur, 1906.
- Hammer, E.F. Test proyectivos gráficos. Paidós, Bcn 1997.
- Hull, C.L., Lugoff, L.S. Complex signs in diagnostic free association. J. Exper. Psychol.
- Kent, G.H. y Rosanoff, A. A study of association in insanity. En Amer. J. Insanity, 1910.
- Kernberg, O. F. Trastornos graves de la personalidad. Estrategias psicoterapéuticas. El Manual Moderno, México 1987.
- Kernberg, O. F. La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico. Paidós, México 1996.
- Jung, C.G. Obras completas. Vol.II. Editorial Trotta, Madrid 1999.
- Koppitz, E. El dibujo de la figura humana en los niños. Guadalupe, Bs Aires, 2002.
- Leach, H.M., Washburn, M.T. Some test by the association reaction method of mental diagnosis. En Amer.J. Psychol, 1910.
- Pool, A. Análisis desde el modelo traumatogénico de los indicadores gráficos asociados a agresiones sexuales infantiles en la Prueba Persona Bajo la Lluvia. Psykhe, 2006.
- Sendín, M.C. Exploración de la personalidad, en Diagnóstico Psicológico. Editorial Psimática, España 2000.
- Zazzo, R. Manual para el examen psicológico del niño. Ciencia y técnica, la Habana 1970.

Cuestiones

1. Indica los datos sobre la personalidad del sujeto que podemos obtener con el método de asociaciones libres.
2. Reflexiona sobre la aplicación del diagnóstico clínico del método de asociación de palabras.
3. Señala los indicadores gráficos de la prueba de la persona bajo la lluvia asociados a agresiones sexuales y maltrato infantil.
4. Aporta los supuestos básicos de Levy que subyacen a la utilización del test de la Persona Bajo la Lluvia.
5. Indica la consigna dada en el test de la Persona Bajo la Lluvia.
6. Señala el Análisis las defensas en el test de la Persona Bajo la Lluvia.
7. alguna observación personal sobre el tema estudiado.